

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Aproximación a la problemática de la construcción del caso en psicoanálisis.

Fogola Arena, Marina.

Cita:

Fogola Arena, Marina (2012). *Aproximación a la problemática de la construcción del caso en psicoanálisis. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/787>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/gY8>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

APROXIMACIÓN A LA PROBLEMÁTICA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL CASO EN PSICOANÁLISIS

Fogola Arena, Marina

Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Resumen

El presente trabajo interroga y problematiza la lógica de la construcción de casos en psicoanálisis luego de haber realizado una revisión de los historiales freudianos; tal como Lacan decía en el retorno a Freud, hay que volver a los fundamentos, revisar el sentido de la práctica para evitar las desviaciones.

¿Para qué escribía Freud sus casos? Para transmitir su teoría y dar cuenta de su clínica, Freud estaba preocupado por demostrar la existencia del inconciente a sus contemporáneos, por eso sus casos tienen dos destinatarios: los psicoanalistas y la sociedad de Viena ante la que debe dar cuentas de su invención. Freud estaba preocupado por la supervivencia del psicoanálisis, que lo sobreviviera, esto sucedió pero el psicoanálisis nunca ganó un terreno de “pleno derecho”; hoy discutimos con el DSM y las neurociencias, interlocutores también “descreídos del inconciente”, para sobrevivir debemos estar a la altura de la discusión, revisar la manera que tenemos de transmitir la práctica, construir teoría y renovar las preguntas.

Palabras Clave

Psicoanálisis, Caso, Enunciación, Argumentación

Abstract

THE PROBLEMATIC OF THE CONSTRUCTION OF THE CASE IN PSICOANÁLISIS

This work interrogates and problematized the logic of the construction of the case in psychoanalysis after having conducted a thorough review of the Freudian histories; such as Lacan said in the return to Freud, we must go back to the basics, check the meaning of the practice to avoid deviations.

¿Why did Freud write his cases? Because he wanted to transmit his theory and give notes of his clinic, Freud was Concerned to demonstrate the existence of the unconscious to his contemporaries, which is why their cases have two audiences: the psychoanalysts and the society of Vienna before the that must give account for his invention. Freud was concerned for the survival of psychoanalysis, which survive, this happened but the psychoanalysis has never won a field of “right”; today we are discussing with the DSM and the neurosciences, partners also “sceptics of the unconscious”, in order to survive we must be to the height of the discussion, revise the way that we have to transmit the practice, build theory and renew the questions.

Key Words

Psychoanalysis, Case, Enunciation, Argumentation

El presente trabajo es producto de algunos interrogantes que me aparecieron durante el Seminario de Postgrado “La construcción del caso en psicoanálisis”, donde revisando los historiales freudianos pudimos acercarnos a la lógica de su construcción y sus problemáticas; tal como Lacan decía en el retorno a Freud, hay que volver a los fundamentos, revisar el sentido de la práctica para evitar las desviaciones.

¿Para qué escribía Freud sus casos? Para transmitir su teoría y dar cuenta de su clínica, Freud estaba preocupado por demostrar la existencia del inconciente a sus contemporáneos, por eso sus casos tienen dos destinatarios: los psicoanalistas y la sociedad de Viena ante la que debe dar cuentas de su invención. Freud estaba preocupado por la supervivencia del psicoanálisis, que lo sobreviviera, esto sucedió pero el psicoanálisis nunca ganó un terreno de “pleno derecho”; hoy discutimos con el DSM y las neurociencias, interlocutores también “descreídos del inconciente”, para sobrevivir debemos estar a la altura de la discusión, revisar la manera que tenemos de transmitir la práctica, construir teoría y renovar las preguntas.

¿Qué es un caso?

La palabra caso, viene del latín casus, caída, lo que cae, esa “contingencia inoportuna” [1] que caería del intento de subsumir lo particular en el universal. El caso no es un elemento exclusivo del psicoanálisis, sino que es una construcción común a diferentes disciplinas, hay casos jurídicos, médicos, literarios; en todos hay un recorte del material, una selección y elaboración. Los casos son epistemológicos, se escriben para ser estudiados, sobreviven a quienes los escriben, trascienden las disciplinas y se vuelven paradigmáticos, ejemplares.

Entonces ¿qué es lo problemático de esto para nuestra disciplina?

El psicoanálisis

Lacan nos dice en el Seminario 11 que el psicoanálisis es una práctica, un tratamiento de lo real por medio de lo simbólico, que sea una praxis da cierta idea de artesanía, de trabajo continuo. Una práctica es diferente de una ciencia, una teoría, una concepción del mundo, en cierto sentido hablar de práctica es referir a *algo que se hace, se practica*, nos posibilita resistir a los dogmatismos, no hay un punto de llegada, un Ideal bajo el cuál nos inscribimos, justamente la práctica es una por una, determinadas maneras de concebir el dispositivo y ponerlo en marcha. Pero ¿qué tipo de práctica es ésta? El psicoanálisis se inscribe dentro de las prácticas clínicas, la clínica es una disciplina que ordena y elabora los datos, signos, síntomas, que obtiene a partir de un determinado dispositivo de intervención.

En la “Apertura de la sección clínica” Lacan nos dice que la clínica psicoanalítica tiene una base “es lo que se dice en un psicoanálisis” [2], “consiste en el discernimiento de cosas que importan y que cuando se haya tomado conciencia de ellas serán de gran envergadura” [3], esto que “se dice en un psicoanálisis” deberá poder ser elaborado y ordenado a los fines de la transmisión.

En “El mito individual del neurótico” encontramos que compara al psicoanálisis con las “artes liberales”, “ya que preserva esa relación de medida del hombre con consigo mismo: relación interna, cerrada sobre sí misma, inagotable, cíclica, que entraña por excelencia el uso de la palabra” [4]. Si hablamos de una disciplina basada en un dispositivo de palabra que no pretende ser una ciencia y que intenta escapar a todo dogmatismo, ¿por qué no pensar que el psicoanálisis es una mística [5]? Para evitar estos atolladeros es que Lacan se preocupó por la transmisión lo más formal posible, ¿cómo transmitimos?, ¿cómo transmitir de tal manera que la práctica no caiga en el oscurantismo?, de ahí sus formalizaciones, la matematización de la experiencia y la invitación a los analistas a que den cuenta de la práctica, que teoricen al respecto.

Entonces ¿qué es el psicoanálisis? una disciplina basada en el dispositivo creado por Freud, un dispositivo de palabra sostenido en la hipótesis del inconciente como saber no sabido que produce efectos, un dispositivo que se sostiene en: la transferencia, la intervención del síntoma y la dirección de la cura. En todas estas instancias hay algún saber en juego: el síntoma se complementa con el *saber no sabido*, la transferencia implica *suposición* de saber y la dirección de la cura *elaboración* de saber. ¿Estos saberes son objetivables?, ¿pueden transmitirse?, ¿se saben?.

La elaboración de ¿saber?

Todo escrito es un intento de dar respuesta a determinadas preguntas, una práctica que intente ser crítica, ser ética, va acompañada de preguntas que agujerean la consistencia y que posibilitan la elaboración de un saber.

Saber es “conocer algo, tener noticia de algo” su definición es menos pretenciosa que los ideales en los que basamos los saberes. En psicoanálisis hablamos de *saber del inconciente*, *saber no sabido*, *saber supuesto*, ¿de qué tipo de saber estamos hablando?.

Lacan distingue el conocimiento, que es imaginario, del saber, que es simbólico; en el Seminario XVII, ubica en el discurso analítico al saber en el lugar de la verdad y nos dice que “todo lo que a nosotros, analistas, nos interesa como saber se origina en el rasgo unario (...) la forma más simple de la marca, que es el origen del significante propiamente dicho” [6]. Un saber en relación a las marcas, a la repetición, al goce, a eso que no cesa de no inscribirse, ¿es un saber transmisible?

¿Qué se transmite y desde dónde?

En R.S.I [7] Lacan nos dice que es indispensable que el analista sea al menos dos: el analista que produce efectos, que escucha e interviene desde el lugar que le otorga la transferencia y el analista que teoriza sobre esos efectos, que hace teoría de la práctica. “El analista para tener efectos es el analista que, a esos efectos, los teoriza [8]”. Entonces habría un saber supuesto, que es el que produce efectos en el dispositivo y un saber expuesto, un saber que se elabora para hacerse transmisible, el analista cuando teoriza

elabora a posteriori lo que sucede en la experiencia para hacer de eso un saber posible a ser expuesto.

El caso clínico es un elemento epistemológico, Laurent dice que “un caso es un caso si testimonia”, si *da cuenta*, “de la incidencia lógica de un decir en el dispositivo de la cura, y de su orientación hacia el tratamiento de un problema real, de un problema libidinal, de un problema de goce.” [9] Testimonia que hubo análisis, que hubo un decir que tocó algo de lo real, *elucidar* la lógica con la que dirigió la cura y sus efectos. En la “Apertura de la sección clínica” Lacan pide a los analistas que “hagan saber lo que su práctica tiene de azarosa [10]”, no sólo lo que *hicieron*, sino también en lo que fueron *sorprendidos*, lo que escapó al cálculo, lo que hizo a su *acto*, aquello que se sostuvo por su *deseo*, hacer el esfuerzo de transmitir lo azaroso es intentar transmitir lo específico del análisis.

La enunciación

Si la construcción del caso debe seguir la misma lógica que un psicoanálisis, analista y analizante están implicados, allí hubo análisis porque hubo analista y esos efectos sucedieron con *ese* analista. En los historiales freudianos vemos a Freud mismo plantear sus interrogantes, transmitir sus intervenciones, ponerse en juego en su escrito; aparece el estilo particular, la manera en que se relata la experiencia, Laurent dice que el estilo de Freud es literario, novelesco, influido por Goethe.

Si la escritura de un caso es un recorte del material el analista está implicado en aquello que selecciona, ¿por qué elige ese caso y no otro? ¿qué de ese caso selecciona y por qué? Todo ordenamiento del material tiene una intensión de la que debe cuentas; en este sentido se considera que no habría que borrar los signos de enunciación, en todo caso justificarlos. En la redacción del caso se promueve el estilo particular del analista, su forma argumentar, de atreverse a investigar su estilo personal, de autorizarse tal como se autoriza en el dispositivo, sin garantías, sin recetas.

La argumentación

¿Por qué no pensar la construcción del caso a la manera de la argumentación? Los textos argumentativos tienen como objetivo expresar opiniones o rebatirlas con el fin de persuadir o disuadir a un receptor [11]. Dan razones, justifican un hecho, una idea en base a pruebas y razonamientos fundados; los textos argumentativos son propios de las ciencias, la filosofía, los ensayos, y el ámbito judicial.

¿Qué particularidades tendría la argumentación en psicoanálisis? Nuevamente nos encontramos con las exigencias que el discurso científico propone y la necesidad del psicoanálisis de desenmarcarse del mismo; la invitación a argumentar es válida, debemos aprender a dar razones, a formalizar la experiencia, a transmitir lo que se hace en un psicoanálisis para evitar el oscurantismo, pero a su vez, habría que hacerlo a la manera del psicoanálisis.

Las clínicas

En “Notas sobre la construcción de un caso” [12] Pierre Malengreu, dice que hay dos maneras de hacer clínica: una clínica objetiva, que hace uso del significante a los fines de la identificación, la nominación del goce bajo el ideal de la observación; y una clínica demostrativa, que considera que no todo puede ser dicho, que el significante no alcanza a cubrir por completo lo real, por lo tanto

se orienta hacia lo real sabiendo que es lo imposible de ser dicho.

Entonces habría una clínica objetiva, basada en que se puede transmitir todo “sin restos” y una clínica demostrativa donde la transmisión nunca será sin restos, será la trasmisión de una lógica determinada, una trasmisión con fallas, con preguntas. En “La ciencia y la verdad” Lacan nos dice que el psicoanálisis se diferencia de la ciencia justamente en no suturar al sujeto, la ciencia sutura al sujeto poniendo así un ideal de transmisión sin fallas, sin restos, pleno.

Lo propio del psicoanálisis es el inconciente, la “no relación sexual”, la falta por estructura de un significante en la cadena que determina al sujeto, entonces apuntamos a lo real, la clínica se orienta a trabajar con lo real en juego, pero para esto es necesario sostener lo imposible por estructura, sostener la abertura del inconciente y de esta manera estaremos haciendo una transmisión a la medida del psicoanálisis. En este sentido la construcción del caso, en su contingencia, se aproxima más al método del ejemplo, a destacar esa contingencia y argumentarla, a “aprender” de eso que se muestra, valorar la sorpresa, lo que no marcha, lo que no entra en las clasificaciones.

Confiar en Freud

En los historiales freudianos vemos cómo él nombra, con su “nombre de goce” a los sujetos que nos presenta: “El hombre de las ratas”, “El hombre de los lobos”. Nos advierte que “se trata de comunicaciones fragmentarias[13]”, “no resta otra posibilidad que comunicar las cosas de manera imperfecta e incompleta”[14], “sacar a la luz inapreciables aunque mutilados restos de antigüedad[15]”; incluso titula “Fragmento de un análisis de un caso de histeria”, y si bien intenta una transmisión sin restos esto no se logra, Freud deja ver su incomodidad, dirá: “las dificultades son en parte de orden técnico, y en parte se deben a la naturaleza de las circunstancias mismas.[16]”

En “El mito individual del neurótico” Lacan nos dice que los casos de Freud “todos son incompletos, que para muchos se trata de análisis detenidos, de fragmentos de análisis. Pero esto mismo debería incitarnos a reflexionar y a preguntarnos por qué Freud hizo esta elección. Esto, obviamente, si confiamos en Freud. Y es necesario confiar en él.[17]” ¿Qué significa confiar en Freud? Mantener abierta la búsqueda, el sentido de Freud, que hace a la particularidad de nuestra disciplina, sus fundamentos. Retomando a Freud nos dice que “cada caso debe ser estudiado en su particularidad, exactamente como si ignorásemos toda la teoría.[18]” Mantener la distancia entre lo que se sabe de la teoría y lo que aparece en la práctica, la posición llamada de “docta ignorancia” que mantiene el saber en suspenso, nuestra escucha debe despojarse del “saber constituido” y atender a la singularidad del caso, aceptar las preguntas que cada caso nos plantea sin caer en la tentación de cerrar con universales.

Problemas de la clínica actual

Laurent en la conferencia titulada “Orientarse en el síntoma[19]” menciona como problema dentro de las diferentes orientaciones psicoanalíticas la disputa entre la perspectiva nominalista y la perspectiva realista que repercuten en la manera de hacer clínica. La perspectiva realista sostiene que el todo es anterior a la cosa, habría una realidad última a descubrir, un universal dentro del cual se subsume ese particular. Por el contrario el nominalismo niega la existencia de los universales y postula que todo lo que existe

son los particulares, niega los universales tanto *en* los particulares como *fuera* de ellos. En la clínica estas perspectivas tienen sus consecuencias, una perspectiva nominalista pone como esencial a los sujetos uno por uno y no se orienta por la estructura, diríamos que atiende al individuo sin tocar a la especie; esto tiene una vertiente positiva: atiende al sujeto en su particularidad, pero también una vertiente negativa: promueven la desaparición de las estructuras clínicas. Laurent sostiene que debe mantenerse la tensión entre ambas perspectivas; la orientación estructural permite a partir de la teoría cierta orientación práctica y a su vez hay que sostener la particularidad, no subsumir al sujeto en la estructura. Entonces habrían dos momentos, un momento de formalización de la estructura, donde se matematiza lo determinado por el significante, la repetición de la identificación a significantes amos, la construcción de series, a los fines de la demostración. Y a la vez, nombrar al sujeto, para dar cuenta de ese elemento que escapa, eso no integrado, fuera de la serie, que nos impone cada vez comenzar de cero porque es uno por uno.

Conclusiones:

La problemática de la construcción del caso es un problema actual, es una manera de interrogar la práctica y nuestra posición ante esta.

Sostener los problemas, no intentar obtenerlos es reivindicar el espíritu freudiano, es animarse a “mantener viva la clínica”, evitar los dogmas y la mecanización de la sociedad actual. Propongo asumir con entusiasmo los desafíos, tal como dice E. Laurent: “necesitamos poner al día una clínica de los síntomas establecida sobre el descubrimiento, por cada sujeto, de lo que es nombrable e innombrable en el uso propio que él hace de la lengua de su comunidad[20]”. Esta clínica será posible mientras existan analistas que estén a la altura de su función e intenten dar respuesta a los problemas de su época.

Notas

- [1] Laurent, E., “El caso, del malestar a la mentira”
- [2] Lacan, J., “Apertura de la sección clínica”, p.37 en “Ornicar?, 9” abril 1977
- [3] Idem p.39
- [4] Lacan, J. “El mito individual del neurótico” p.38
- [5] Una práctica de adivinación.
- [6] Lacan, J. “El Seminario - Libro 17” p.49
- [7] Lacan, J. “El Seminario- Libro 22” (Versión crítica) clase del 10/12/74
- [8] Lacan, J. “El Seminario- Libro 22” (Versión crítica) clase del 10/12/74, p. 7
- [9] Laurent, E., “El caso, del malestar a la mentira” p.4
- [10] Lacan, J., “Apertura de la sección clínica” p 45
- [11] Diccionario de la Real Academia Española: <http://www.rae.es/>
- [12] Malengreau, P., “Note sur la construction du cas”, Leerte Mensuelle n° 202 (nov. 2002)
- [13] Freud, “A propósito de un caso de neurosis obsesiva” p.123
- [14] Idem p.125
- [15] Freud, S. “Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora)” p. 11
- [16] Idem p.7
- [17] Lacan, J., “El mito individual del neurótico” p.40-41
- [18] Idem p.42
- [19] Laurent, E., “Pluralización Actual de las Clínicas y Orientación hacia el Síntoma” Conferencia 22/11/99
- [20] Laurent, E., “El caso, del malestar a la mentira”

Bibliografía

Diccionario de la Real Academia Española: <http://www.rae.es/>

Ducrot, O. y Todorov, T. (1972). "Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje". Buenos Aires : Ed Siglo XXI.

Ferrater Mora "Diccionario de Filosofía" (versión digital)

Freud, S.(1905). "Fragmento de análisis de un caso de histeria" en Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1978, VII.

Freud, S. (1909) "A propósito de un caso de neurosis obsesiva", en Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1986, X.

Lacan, J. (1976) "Apertura de la sección clínica", *Ornicar?* nº9, Abril 1977.

Lacan, J. (1953). "El mito individual del neurótico", en *Intervenciones y textos 1*, Madrid: Ed. Manantial

Lacan, J. (1964). "El Seminario, Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis". Buenos Aires: Ed Paidós, 2006

Lacan, J. (1969). "El Seminario, Libro 17: El Reverso del Psicoanálisis". Buenos Aires: Ed Paidós, 2006

Lacan, J. (1965/6). "La ciencia y la verdad", en *Escritos II*. Buenos Aires: Ed Paidós, 2005

Lacan, (1974-1975) "Seminario 22: "R.S.I.", en *Versión Crítica*. Buenos Aires: Edición completa. Ricardo E. Rodríguez Ponte. E.F.B.A., 1989

Laurent, E. (2002). "El caso, del malestar a la mentira" en *Cuadernos de Psicoanálisis*. Bilbao: Eolia, nº26, junio 2002.

Laurent, E. (1999). Conferencia "Pluralización Actual de las Clínicas y Orientación hacia el Síntoma" 22/11/99 en Congreso de Salud Mental, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires: Ed ICBA, 1998

Malengreau, P. (2002). "Note sur la construction du cas", *Leerte Mensuelle* nº 202 (nov. 2002) Vers Londres 6

Apuntes de las clases del Seminario de Postgrado, "La construcción del caso en Psicoanálisis", prof. Mg. Luis Volta, 1er cuatrimestre 2011, UNLP